EL GENERAL BORSO DI CARMINATI

HÉROE DE CUATRO PATRIAS: ITALIA, ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL

JOSEP SÁNCHEZ CERVELLÓ

PUZ

El general Borso di Carminati

JOSEP SÁNCHEZ CERVELLÓ

EL GENERAL BORSO DI CARMINATI

HÉROE DE CUATRO PATRIAS: ITALIA, ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL (1797-1841)

PUBLICACIONS UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI
PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep

El general Borso di Carminati : héroe de cuatro patrias : Italia, España, Francia y Portugal (1797-1841) / Josep Sánchez Cervelló. — Zaragoza : Prensas de la Universidad de Zaragoza ; Tarragona : Universitat Rovira i Virgili, 2019

551 p. : il. ; 22 cm. — (Vidas ; 14)

Bibliografía: p. 515-530. — ISBN 978-84-17873-49-3 (PUZ) — ISBN 978-84-8424-759-3 (Publicacions Rovira i Virgili)

Borso di Carminati, Gaetano (1797-1841)

929 Borso di Carminati, Gaetano

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© Josep Sánchez Cervelló
© De la presente edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza
(Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social)
y Universitat Rovira i Virgili
1.ª edición, 2019

Colección Vidas, n.º 14
Director de la colección: Ignacio Peiró Martín

Prensas de la Universidad de Zaragoza. Edificio de Ciencias Geológicas,
c/ Pedro Cerbuna, 12. 50009 Zaragoza, España.
Tel.: 976 761 330. Fax: 976 761 063
puz@unizar.es http://puz.unizar.es

Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

Impreso en España
Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza

Depósito Legal: Z 1966-2019

PRÓLOGO.
UN REVOLUCIONARIO DE LA LIBERTAD

Las biografías son imprescindibles en historia. Permiten desentrañar en vivo los complejos entramados de una sociedad. Y este libro es un ejemplo cabal al respecto. Muestra las experiencias sociopolíticas de un personaje que responden a nuevas realidades históricas. En primer lugar, se nos desvela la envergadura y eficacia del revolucionario profesional; en segundo, la pasión por construir un mundo libre, una onda expansiva que marcó la etapa histórica que conocemos como la era de las revoluciones liberales; y, por último, el personaje biografiado, Borso di Carminati, tan patriota como expatriado, tan triunfador como perseguido, simbolizó los avatares de una ciudadanía sin fronteras. Son aportaciones realizadas de la mano de Josep Sánchez Cervelló, historiador de la máxima garantía en el uso riguroso y exhaustivo de las fuentes y bibliografía y de la aplicación de la imprescindible metodología crítica. A esto suma una cualidad igualmente importante, el despliegue de un relato vivo y luminoso para que el libro llegue a cuantas personas quieran conocer a fondo aquellas décadas de revoluciones liberales que marcaron la primera mitad del siglo XIX.

En efecto, fueron revoluciones que enarbolaron la bandera de la libertad para subvertir los poderes absolutistas y los privilegios amasados durante siglos. Hicieron de la libertad

el principio insoslayable para organizar la sociedad. Sus protagonistas fueron unas clases medias que conjugaron la idea de soberanía nacional para implantar Estados representativos y construir patrias de ciudadanos donde brillaran las luces de la razón y del progreso económico. Son reveladoras a este respecto las fechas del nacimiento y muerte de Borso di Carminati: su biografía transcurrió entre 1797 y 1841 y tuvo adscripción a cuatro patrias, tal y como precisa Josep Sánchez Cervelló, esto es, a cuatro procesos revolucionarios de su época. Sus aventuras y desventuras, sus triunfos y sufrimientos fueron parte de tales procesos, sin duda.

Obviamente no corresponde detallar en un prólogo lo que tan brillantemente se desgrana en los sucesivos capítulos de este libro. Toca más bien enfatizar las aportaciones antes enunciadas. Ante todo, se extrae una primera lección, muy necesaria para comprender la historia, en general. Que las estructuras no se echan a la calle para cambiar una sociedad; las estructuras o los sistemas ni se entusiasman ni provocan emociones. Las luchas por un mundo mejor están protagonizadas por personas cuyos impulsos éticos explicaría Bertolt Brecht en otro momento revolucionario con estos versos: «Y puesto que el hombre es un hombre / no le gustan las botas aplastándole la cara. / No desea ver esclavos entre hombres, / ni un señor encima».

Las revoluciones son procesos de efervescencia social impulsados y sostenidos por muchas personas, tantas que son masas; y en el consiguiente laberinto de acontecimientos surgen y destacan líderes: unos con la palabra, otros con la acción, unos por su pragmatismo y otros por hacer de la violencia la táctica imprescindible; también ocurre que transitan del heroísmo a la traición sin pausa. Fueron los revolucionarios profesionales que nacieron como figura histórica en el ciclo de estas revoluciones liberales. Posteriormente vendrían otros con idearios socialistas o anarquistas, luego comunistas y fascistas, e incluso esa cadena de profesionales

se podría prolongar en las redes de activistas que, con distintos formatos y nuevos contenidos, han surgido en los movimientos específicos de las actuales sociedades globalizadas.

Para Hannah Arendt tales revolucionarios profesionales no pertenecen «ni a la historia de la clase trabajadora ni a la clase de los propietarios, sino a la historia, todavía sin escribir, de la ociosidad productiva». Porque si no hay revolución, se aplican a tejer redes que fragüen y reactiven esa revolución en cuanto la coyuntura lo permita. Y así es como se explica el trasiego vital de Borso di Carminati. Hijo de genoveses instalados en Málaga, nació en los años en que se construía el edificio de la Aduana, expresión de la potencia exportadora de vino y pasas, también de sedas, que hacían de esta ciudad portuaria una encrucijada de intereses e ideologías. Es fácil augurar, por tanto, la educación y temprana adhesión del joven malagueño a los ideales de libertad que estaban zarandeado a toda Europa bajo el expansionismo de Napoleón.

No sobra recordar que la revolución norteamericana de 1776 y la francesa de 1789 habían trastocado radicalmente el orden político existente. La primera había roto con la monarquía británica para crear una república con la primera constitución escrita de la historia, la segunda había guillotinado al rey. En ambas se abrieron las compuertas de la libertad como consigna para instaurar un nuevo orden social. Posteriormente, Napoleón había expandido militarmente los principios liberales y había establecido nuevos reinos con sistemas parlamentarios en las penínsulas ibérica e itálica, en Suiza, Holanda, Polonia, en los treinta y ocho estados alemanes que agrupó como Confederación del Rin y en parte de los Balcanes (las Provincias Ilirias). No cabe duda de que las revoluciones y las guerras conmocionaron el continente europeo desde 1792 e instalaron el pánico entre las aristocracias y jerarquías eclesiásticas, urdidoras de la extraordinaria alianza de países contra Napoleón, hasta lograr derrotarlo definitivamente en Waterloo (1815).

Las noticias de tan trepidantes e inéditos acontecimientos llegaban a Málaga, sin duda, y no es extraño que marcasen la infancia y adolescencia de Borso di Carminati. Justo en 1815, derrotado Napoleón, Borso, ya en Italia, optó por la carrera militar. De inmediato, como joven teniente en el reino de Piamonte se implicó en la sociedad secreta de los Carbonarios, partidarios de métodos insurreccionales para lograr la unificación de los reinos italianos en una sola patria republicana. Comenzó así una trayectoria infatigable de activismo político y militar que implicó conspiraciones y batallas, condenas y exilios, desde que se levantó en la Génova de 1821 a favor de una República unitaria en Italia hasta que terminó sus días fusilado en España, en octubre de 1841, por participar en la insurrección contra el regente Espartero. Fueron veinte años de vida trepidante. Se podrían resumir en la orden que, según se contó, dirigió al tamborilero que marcaba la lenta marcha del grupo de fusilamiento: «Vamos muchacho, paso redoblado».

Así vivió Borso di Carminati, en una percusión de ritmo impaciente y, por tanto, creciente entre acciones, combates, exilios, sacudidas y redobles. Tuvo que huir de una condena de veintidós años en Italia, se refugió, como muchos otros carbonarios, en la España constitucional de Riego, pero tuvo que huir de nuevo en 1823 de las tropas absolutistas que invadieron España. Logró llegar a Gibraltar y pasar a Inglaterra, pero no cejó y en 1830 se involucró en la revolución que sacudió la Francia absolutista. Una vez instalado el orden liberal en Francia, necesitaba más aventuras. Se lanzó a luchar a favor de los liberales, primero en Portugal y de nuevo en España, ambas inmersas en guerras civiles contra los absolutistas. Destacó en la organización de cuerpos mercenarios, más eficaces por ser voluntarios asalariados, y no reclutados a la fuerza. Lógicamente estuvo en contacto directo con los más destacados líderes y generales del liberalismo en cada país. Alcanzó las máximas condecoraciones en Portugal

y en España, ganadas en batallas contra los ejércitos absolutistas de estos países. En contrapartida, además de los correspondientes ascensos en el ejército, experimentó la lógica de toda revolución que, a su vez, establecía una nueva dominación. Llegados a este punto, no soportaba la subordinación. Así, en 1840, terminada la guerra civil carlista, instalado en el generalato liberal, se casó y se asentó, ya maduro. No soportó, sin embargo, tener jefes de su mismo rango y que se cercenaran sus aspiraciones o, en concreto, sus demandas por las lesiones sufridas en acciones de guerra. Terminó, por tanto, insubordinándose contra el nuevo poder liberal, representado entonces por Espartero, el máximo vencedor de la guerra civil. Y le costó la vida.

En este sentido el final de Borso di Carminati representa la tragedia de un ciudadano que contribuyó a la victoria del liberalismo y, sin embargo, fue una temprana y muy destacada víctima del nuevo régimen. Es evidente que, al ser votado Espartero por las Cortes nada menos que para ocupar la jefatura del Estado liberal, el resultado de la revolución en la España de 1840 no era una situación cerrada. Estaba en marcha un proceso de transformación social y la regencia de Espartero suponía un empujón importante en ese nuevo camino de libertades. Ahora bien, en la historia no hay caminos programados con pautas incontestables de justicia y equidad. A posteriori es fácil saberlo, pero quienes experimentan esos zigzags en la construcción de nuevas formas de organización social son personas que, como en el caso de Borso di Carminati, para colmo, terminan fusilados por sus congéneres de partido. De este modo, su pasión por construir un mundo más libre quedó cercenada por la persistencia de culturas políticas marcadas por una sangrienta intolerancia.

Legó, sin embargo, un compromiso tan apasionante como apasionado por expandir la libertad sin fronteras. Por eso su biografía alberga las nuevas experiencias generadas por los

impulsos utópicos de aquel liberalismo que proclamaba la fraternidad universal y, por tanto, la expansión de una ciudadanía compatible con muchas patrias a la vez. Él, que había sufrido la desazón del exilio varias veces, fue, tal y como afirma Josep Sánchez Cervelló, un internacionalista, antes de saber lo que supondría este concepto. Además, su comportamiento durante la guerra civil carlista española, cuando se opuso a la ejecución de prisioneros, reveló su coherente respeto a los acuerdos logrados por el diplomático inglés Edward G. Elliot para frenar las atrocidades de un conflicto fratricida que, contabilizando solo personal militar, dejó más de 130 000 cadáveres.

Por otra parte, no cabe aventurar su posible trayectoria política en la España gobernada por los liberales moderados, con los que se había alineado en la conspiración que lo llevó a la muerte. Sabemos que Narváez, convertido en líder indiscutible del moderantismo, compensó con una cifra económica muy importante a Rafaela Anzano, que se quedaba viuda con un hijo casi recién nacido. No sobra conocer este dato pues constituye la formalización de un ascenso social logrado por Borso y que heredaba su único hijo, quien encabezaría un linaje con buenas posiciones sociales en la vida valenciana. En consecuencia, aunque fue enterrado en Zaragoza, ese hijo quiso dejar constancia de su memoria compartiendo lápida con su padre en el cementerio de Buñol, cerca de Chiva, donde el intrépido general había infligido en 1837 una importante derrota a los carlistas.

Semejante trayectoria familiar fue muy común entre los próceres de la revolución liberal española. Del fervor revolucionario y del frenesí romántico del primer tercio del siglo XIX, la mayoría de quienes lideraron las luchas contra el absolutismo pasaron a gobernar y administrar el nuevo orden de propietarios y profesionales liberales. Moderaron sus ímpetus y desplegaron sin cortapisas las metas de un progreso encarrilado desde pautas burguesas. Ahí reside el valor de

investigar la biografía de aquellos individuos que expresaron en sus actos y comportamientos los contrastes y paradojas de unos procesos de cambio en los que se destruyeron sistemas y estructuras, pero a la vez contribuyeron, como Borso di Carminati, a cimentar unas instituciones y redes de nuevo cuño. Por eso, el libro de Sánchez Cervelló, al examinar y explicar con precisión la vida de tan destacado liberal, logra desde su primera página revelar plenamente los entresijos de aquella revolución que, con guerra civil incluida, sentó las bases de la modernidad en España.

Juan Sisinio Pérez Garzón
Universidad de Castilla-La Mancha

ÍNDICE

PRÓLOGO. Un revolucionario de la libertad 9

LISTA DE SIGLAS 17

INTRODUCCIÓN 19

LA REVOLUCIÓN LIBERAL EN ESPAÑA Y SU EXPANSIÓN EUROPEA 23
Málaga, 6 de junio de 1797. Bautizo para un futuro general 23
Oeiras (Portugal), 18 de octubre de 1817 24
Cádiz, 8 de julio de 1819. Descerrojando el absolutismo 28
Oporto (Portugal), 24 de agosto de 1820 32
22 de abril de 1814. La República de Génova, víctima de la geopolítica 34
10 de julio de 1815. Italia, el retorno del absolutismo. 37
1 de julio de 1820. La insurrección en Nápoles. 41
21 de marzo de 1821. La insurrección piamontesa 42
21 de marzo de 1821. Borso en la insurrección de Génova 44
13 de abril de 1821. El desconsuelo del exilio 57

LA REVOLUCIÓN ESPAÑOLA GOLPEADA POR LA GUERRA CIVIL 63
La deslealtad y traición de Fernando VII 63
La llegada de Borso a Tarragona 70
Borso tropezó con la Iglesia 78
La guerra en Cataluña y el papel de la Legión Extranjera 82
Borso y sus camaradas de armas italianos se fueron a la guerra 86
La Legión Extranjera contra los 100 000 Hijos de San Luis 107
Borso, agente español en Francia 120
El discreto apoyo británico al constitucionalismo español 121
La primera detención de Borso en España 125

BORSO BAJO LA BANDERA PROTECTORA DE LA UNION JACK 137
Su huida y su refugio en Gibraltar 137
Su paso por Jersey camino de Inglaterra 147

BORSO EN LAS REVOLUCIONES FRANCESA E ITALIANA 157
Las tres jornadas gloriosas de París: 27, 28 y 29 de julio de 1830. 157
Borso entró clandestinamente en Italia en 1831 159

PORTUGAL ANTE EL EMBATE LIBERAL. 165
La guerra civil lusa 165
17 de febrero de 1832: Borso, de Ostende a la Belle Isle 170
9 de julio de 1832. De las Azores al desembarco en Mindelo (Oporto) 175
1832. Bélgica, un campo fértil para reclutar mercenarios 177
Las tropas mercenarias, una milicia problemática 180
Borso al mando del 2.º Regimiento de Infantería Ligera de la Reina 185
El 10 de julio de 1832, la primera acción ofensiva liberal 187
17 de julio, reconocimiento de Peñafiel. 189
21-23 de julio, batalla de Ponte Ferreira 189
22 de julio, escaramuza de Valongo 190
24 de julio, combates de Carvalhido y Lordello 192
7 de agosto, la lucha en Souto Redondo. 194
29 de septiembre. Batalla de las líneas de Oporto 195
Combate en Bomfim. Heroísmo y aparente muerte de Borso 196
17 de noviembre de 1832. Salida de las Antas 198
28 de noviembre, ataque a Carvalhido. 198
8 de enero de 1833. Combate da Senhora da Luz 199
24 de enero de 1833. Salida sobre el Monte de Castro 200
9 y 10 de abril de 1833. Toma de Covelo 201
25 de junio de 1833. Segunda batalla de las líneas de Oporto 202
16 de mayo de 1834. La decisiva batalla de Asseiceira 205
Después de Asseiceira. 210

ESPAÑA EN VÍSPERAS DE LA GUERRA DE LOS SIETE AÑOS (1833-1840). 215
La vuelta a la senda liberal. 215
Cazadores y Granaderos de Oporto, de Portugal a Cataluña 218

BORSO, REGRESO A ESPAÑA: SEGUNDAS PARTES NO SON BUENAS. 235
En la guerra en Cataluña (marzo-julio de 1836) 235
15 de marzo de 1836. La dura victoria de los cazadores de Oporto en Casa Massana y el Bruch 244
Los problemas de los batallones de Oporto 251

BORSO EN EL TERRITORIO DEL CENTRO (julio de 1836/junio de 1839) 257
La rivalidad entre Borso y Cabrera 257
La desorganización militar liberal. 263
11, 12 y 13 de agosto de 1836. La sublevación de la Granja. 266
24 de septiembre de 1836. Borso saqueó y quemó Beceite 272
30 de septiembre de 1836. Borso disputa el terreno a Forcadell 275
El 26 de junio de 1836. La excursión del general carlista Gómez. 279
Borso, un militar con fama de exigente y duro 281

18 de octubre de 1836, abortada la conspiración de Morella 282
La reconquista liberal de Cantavieja 287
El 31 de diciembre de 1836, la victoria de Borso en Chert 290
Enero de 1837. Los cazadores de Oporto, de la desnudez a la insubordinación 292
Disputas entre los jefes del Centro 295
El matrimonio de Borso 307
Oráa: un general con mala suerte 308
La derrota de D. Carlos en Chiva 324
Borso, en socorro de Lucena 337
El Congreso de los Diputados honró al general Borso 352
Una guerra sin fin 354
El bloqueo de Lucena y la derrota de Borso 360
Gestiones para humanizar la guerra 363
Morella, la capital del legitimismo 371
Las derrotas gubernamentales en Morella y Maella 382
Borso y su disenso con Van Halen 393
Borso reconocido por el Congreso de Diputados por su defensa de Valencia y por su oposición a las represalias 406

EL GENERAL BORSO NUEVAMENTE EN CATALUÑA (junio de 1839) 419
Los tiempos plácidos bajo el mando del general Valdés 419
Los combates de Peracamps 427
La derrota y destitución de Van Halen en Segura 432
El malestar político y los límites del liberalismo 434

EL CALVARIO DEL GENERAL BORSO 439
La persecución de Van Halen y de la camarilla de Espartero 439
Los Cazadores de Oporto, una obsolescencia programada 446
Borso en la conspiración de los moderados 468
Un golpe anunciado y fallido 478
Un consejo de guerra irregular 496
Interpretaciones sobre el consejo de guerra 507
Epitafio 514

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA 517
Archivos 517
Hemerografía 517
Bibliografía 519
Webgrafía 532

ANEXO DOCUMENTAL 533

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES Y MAPAS 547

BORSO
DI CARMINATI

El coronel Borso di Carminati llegó a Tarragona en 1821, después del fracaso de la revolución piamontesa contra las monarquías absolutas italianas. En España luchó contra los absolutistas catalanes. Después de la invasión de los Cien Mil Hijos de San Luis huyó a Londres. Participó en la revuelta de las Tres Jornadas de julio de París, que acabaron con la monarquía de Carlos X. Los emigrados italianos refugiados en Europa intentaron unificar Italia con ayuda de los liberales franceses. Tras esa nueva derrota, Borso embarcó en Ostende en dirección a las Azores, para restablecer los derechos de don Pedro I en el trono de Portugal, en la guerra civil entre absolutistas y liberales. En 1836 con una brigada portuguesa entró en España para combatir a los carlistas. En 1841 seria fusilado en Zaragoza por conspirar en contra de Espartero.

ISBN: 978-84-17873-49-3
9 788417 873493

Prensas de la Universidad
Universidad Zaragoza

Universitat Rovira i Virgili
[publicacions] urv

JOSEP SÁNCHEZ CERVELLÓ (Flix, 1958) es catedrático de Historia Contemporánea de la Universitat Rovira i Virgili (URV) y correspondiente de la Real Academia de la Historia (1995). Ha escrito, entre otras, las siguientes obras: *El carlisme al territori de l'antiga diòcesi de Tortosa: Terres de l'Ebre, Matarranya. Maestrat, Ports de Morella i Priorat* (Tarragona, 2004); *Conflicto y violencia en el Ebro: de Napoleón a Franco* (Barcelona, 2001), *Les guerres napoleònica i carlistes a la frontera de Catalunya, el País Valencià y Aragó: 1808-1936* (Benicarló, 2015); *Los límites a la libertad de prensa en las Tierras del Ebro durante la Restauración: 1875-1923* (Tortosa, 2003); *Corbera de Ebro: 200 años de historia 1800-2007* (Corbera, 2007).

PURV / PUZ